

PRIMERA SESIÓN



30 a 45 minutos

Conceptualizando las masculinidades (masculinidad hegemónica – otras masculinidades)



Información general de la sesión



OBJETIVO. Reconocer la importancia de la construcción de las masculinidades en la vida de los hombres.



Escuchando

Bienvenidos a la primera sesión de la radio serie “Hombres a diario”. La radio serie es una herramienta que promueve la prevención de la violencia de género desde el enfoque de las masculinidades.

Te invitamos a escuchar el primer capítulo...





Opinando

Después de haber escuchado el capítulo de la radio serie, responde las siguientes preguntas y luego comparte tus respuestas en grupo

- ▶ ¿Qué tan peligroso consideras que podría ser que las mujeres conduzcan movildades públicas?

- ▶ ¿Si un hombre no provee económicamente a su familia es porque es menos o poco hombre?

- ▶ Para tomar decisiones los hombres ¿deberían tomar en cuenta la opinión de su pareja o esposa?

- ▶ ¿Solo las mujeres se pueden teñir el cabello? ¿Por qué?

- ▶ ¿Qué es para ti ser hombre?



Aprendiendo

Para conocer o profundizar sobre las masculinidades, compartimos la siguiente información para tu lectura.

1. Hombres y género

Cuando se habla del enfoque género hace referencia a una serie de atributos y funciones que van más allá de lo biológico/reproductivo, que se construyen social y culturalmente y son adjudicados a los hombres y mujeres para justificar diferencias

y relaciones de opresión entre los mismos. El género se interioriza a través de todo un proceso de socialización a través de la cultura, que incorpora formas de representarse, valorar y actuar en el mundo. Este proceso no ocurre sólo en la infancia sino durante toda la vida; por lo tanto, las distintas redes sociales juegan un papel fundamental para promover el cambio o para frenar o impedirlo en las distintas etapas de la vida (Benno de Keijzer, 1997).

La categoría género es útil para comprender cómo se han desarrollado las relaciones sociales y culturales entre hombres y mujeres a través de la historia, implica indagar y revelar cómo la diferencia sexual afecta estas relaciones, y también como a partir de la diferencia biológica se estructuran las ideologías, el sistema jurídico legal, las instituciones, el Estado, la vida privada e íntima.

Entonces, si hablar de género también es hablar de hombres, es necesario reflexionar sobre la masculinidad, es decir “sobre todo lo que los hombres piensan, creen y hacen para sentirse hombres”.

Los hombres y su masculinidad se construyen a partir de adscribirse por similitudes: “yo soy hombre porque soy igual a otros hombres y me comporto como ellos”, y también “soy hombre porque no soy mujer, no me parezco a ellas y marco diferencia”, es decir, que esta adscripción se reafirma por negación u oposición.

La masculinidad **es una construcción cultural**, producto de la interacción social y generada a partir de estrategias y recursos disponibles en las propias sociedades. No existe un modelo masculino universal y válido para cualquier lugar, época, clase social, edad, etnia, orientación sexual, etc., sino una diversidad heterogénea de identidades masculinas y de maneras de ser hombres en las sociedades.

Es por ello que no existe una sola forma de ser hombre en un determinado lugar, aunque exista un marco valorativo que define lo que los hombres deben ser o aspirar a ser. Los hombres no son iguales entre sí, ni las mujeres son iguales entre sí y menos aún son iguales los hombres y las mujeres.

Según Elizabeth Badinter (1993), la identidad masculina, en todas sus versiones, se aprende y, por tanto, también se puede cambiar en la medida en que las personas (incluidos los hombres) no son seres pasivos en los procesos de construcción social de sus identidades humanas si no sujetos activos.

2. La masculinidad hegemónica

El concepto de masculinidad hegemónica se construye siempre en oposición a otras formas de masculinidades subordinadas y en relación a la subordinación femenina. Es una estrategia de dominación efectiva en tanto es invisible y, sobre todo, asumida por los propios sujetos (Connell y Messerschmidt, 2005).

El modelo de **masculinidad hegemónica** en muchas sociedades y culturas establece y define formas y expresiones de lo que es un "hombre de verdad" o un "auténtico hombre". Es así, que impone mandatos, comportamientos, actitudes, expresiones, etc., al igual que la forma rutinaria de los gestos corporales y movimientos.

Este modelo tiene como expresión fundamental al machismo, cuyas características son el alarde de la fuerza, la agresividad, la violencia, el liderazgo competitivo, la atracción por el riesgo, la exhibición continua de la heterosexualidad, la afirmación categórica de una infalible virilidad y honor masculino, menosprecio hacia las mujeres y desprecio (temor) ante la homosexualidad masculina.

La construcción y reproducción del modelo de **masculinidad hegemónica** se fundamenta en la **concentración del poder y privilegio**. El poder se genera, constituye y materializa en todas las dimensiones del relacionamiento interpersonal: en la casa, en el trabajo, en la calle; a nivel de la organización social como lo político, lo económico, jurídico, erótico, etc. En lo cotidiano se asumen funciones y prácticas como el castigo, control, perdón, premio o indiferencia, las cuales aseguran el poder y control sobre la vida de otras personas.

Este poder se expresa o sostiene sobre cuatro pilares:

- **Sexo compulsivismo y privilegio de lo heterosexual:** En una sociedad donde se privilegia y promueve la sexualidad en los hombres tanto en experiencias como discursivamente y en particular la heterosexualidad como “única y natural” forma de relacionamiento sexual, los hombres buscan el reconocimiento social, se presionan para mostrarse realmente activos sexualmente y en particular reafirmarse como “machos”.
- **Rechazo a la diferencia y miedo a la homosexualidad (homofobia):** La socialización masculina desvaloriza y rechaza cualquier modelo de masculinidad que no responda al tradicional, incapacitando a los hombres al respecto a cualquier manifestación masculina diferente, en particular al comportamiento tipificado y sospechoso de ser homosexual, no solo a las creencias de que la homosexualidad es antinatural, enferma y perversa, sino en relación al temor de sentir atracción hacia otro hombre.
- **Roles para hombres y roles para mujeres (sexismo):** El proceso de construcción de la identidad reproducido por la educación y los medios de comunicación tiene un alto contenido de mensajes de diferenciación y discriminación entre mujeres y hombres. En el caso de los hombres se refiere a la desvalorización y ridiculización de los roles estereotipados que cumplen las mujeres o a su sobrevalorización cuando un hombre los ejecuta como parte de una acción de flexibilización de roles.
- **La misoginia:** Es la cultura que sobrevalora lo masculino, el menosprecio y rechazo hacia lo femenino y todo lo que se le parezca, tipificándolo como débil, frágil, de menor valor y subordinado (Telleria & Espinoza, 2005, p:35-36).



Recordando

Se debe considerar que ser hombre no se define por los genitales, si no por lo que se piensa, se siente y se hace cotidianamente. Pensar que existe una sola forma de ser hombre puede generar, conductas violentas hacia los hombres que “no cumplen” con los mandatos de la masculinidad hegemónica. Reconocer

que los hombres del año 2021 no son los mismos de 1980, ni estos son los mismos de 1960, no significa que alguno de ellos sea más o menos hombres, simplemente son hombres de diferentes momentos históricos, sociales y culturales en los que se visibiliza diversas formas de ser hombre.

Recordando lo aprendido en la primera sesión

Para que recuerdes los elementos y/o conceptos más importantes de la sesión, compartimos la siguiente información.

- Se es hombre por lo que se piensa, se siente y se hace cotidianamente. Pensar que existe una sola forma de ser hombre puede generar conductas violentas hacia los hombres que “no cumplen” con los mandatos de lo que es la masculinidad hegemónica.
- La masculinidad es una construcción cultural, producto de la interacción social. Existen diversas maneras de ser hombres en las sociedades. Todas ellas se aprenden y, por tanto, también se pueden cambiar.
- El concepto de masculinidad hegemónica se construye siempre en oposición a otras formas de masculinidades subordinadas y en relación a la subordinación femenina. Es una estrategia de dominación efectiva que se fundamenta en la **concentración del poder y privilegio**.
- Se es hombre por lo que se piensa, se siente y se hace cotidianamente. Pensar que existe una sola forma de ser hombre puede generar conductas violentas hacia los hombres que “no cumplen” con los mandatos de la masculinidad hegemónica.



Reflexionando

Con base en lo escuchado, aprendido, recordado y debatido en la primera sesión, reflexiona y responde las siguientes preguntas:

- ▶ En esta sesión ¿qué fue lo novedoso para ti?

- ▶ De lo aprendido ¿qué compartirías con otros jóvenes?

- ▶ De lo aprendido ¿qué aplicarías en tu vida?
